ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMATICA

EL TEATRO.—COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS

LOS RANCHEROS



ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ Y **ANTONIO PASO**

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y ESTELLES

SEGUNDA EDICIÓN



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

1898

LOS RANCHEROS

LOS RANCHEROS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE GARCIA ÁLVAREZ Y ANTONIO PASO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO y ESTELLÉS

Estrenada en el TEATRO ESLAVA la noche del 10 de Noviembre de 1897

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

1898

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
GLORIA	SRTA.	LÁZARO.
REMEDIOS	SRA.	MONTAÑÉS.
VOLUNTARIO 1.º		BERNAL.
IDEM 2.º	SRTA.	SEMBÍ.
PONS	SR.	JULIO RUIZ.
JESÚS		CASTILLA.
APOLONIO		GONZÁLEZ (A.).
EL SARGENTO LUCAS		MENDIZÁBAL.
EL TENIENTE		SUÁREZ (L.).
UN CABO		ABEJAR.
MOZO 1.º		ABEJAR.
IDEM 2.º		VALS.
IDEM 3.º		GALLO.
SOLDADO 1.º		ARANA.
IDEM 2.º		N. N.

La acción año de 1810

Las indicaciones del lado del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

Al Sr. D. Francisco Mendialdua

como testimonio de nuestra buena amistad

Los Autores

Para Julio Ruiz

Y

Gabriel Sánchez de Castilla

La prensa, si no toda, al menos la de mayor circulación, al hacer la crítica de esta abra os llamó príncipes de la milicia cómica y capitanes generales en el arte.

¿Qué queda para nosotros?

Un testimonio de admiración que sirve para estrechar más nuestra amistad y el recuerdo de lo valientes y trabajadores que estuvisteis ante los «morenos».

¡Ah!... Y ya que sois príncipes, dar las gracias de «real orden» á todos los que se «batieron» la noche del estreno.

Antonio Paso

Enrique García Alvarez



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el desfiladero de Despeñaperros. En el centro un trípode, y colgado de él una olla de rancho y dos cazos; debajo se simulará lumbre. Pons y Jesús aparecen durmiendo al lado de la olla. Cerca de Jesús habrá una cesta grande, que contendrá todo lo que exige el diálogo de las primeras escenas.—Una vez levantado el telón, sigue el preludio, y al terminar éste despierta Pons.

ESCENA PRIMERA

PONS y JESÚS

PONS — A... a... a... (Se sienta en el suelo y se persigna.) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén. ¡Jesús! ¡Jesús!... (Llamando. Se levanta.) ¡Qué barbaro! ¡Pues no se ha quedado dormido!... (Va hacia el foro.) Y debe ser tarde... ¡Jesús!... (Llamando.)

JESÚS — ¡Atchís! (Se despereza y estornuda.)

PONS — ¡Jesús! (Llamando.)

JESÚS — ¡Gracias!

PONS — ¡Jesús! .. Que te levantes, hombre.

JESÚS — ¿Qué pasa? ¿Vienen los franceses?...

PONS — No, hombre, las patatas.

JESÚS — ¿Dónde?

PONS — ¿Que si has echao las patatas?...

JESÚS — Yo no he echao na.

PONS — ¡María Santísima! .. ¡Hoy nos afusilan!

JESÚS ¿Pero qué pasa?...

PONS Que se acerca la hora del rancho, y no hay más que el agua caliente.

JESÚS Pero, ¿no quedamos en que lo harías tú?

PONS No, señor; tú.

JESÚS Mira, Pons, no me vengas echando las culpas: se acordó que al que se durmiese primero se le dejaría descansar, y el otro haría el rancho.

PONS Bueno, ¿y quién se ha dormido primero, vamos á ver? ..

JESÚS ¡Yo!...

PONS ¡Yo!...

JESÚS No seas bruto. Si te has dormido primero, ¿cómo lo sabes tú?

PONS ¿Y tú?

JESÚS Yo, sí, señor.

PONS ¿Por qué?

JESÚS Porque soy sonámbulo.

PONS ¿Y qué es eso?

JESÚS Pus que lo veo to entre sueños.

PONS Pues si lo ves to, debías haber visto que no se habían echao las patatas.

JESÚS Es que las hortalizas no se prestan para el nansombulismo.

PONS Bueno, el caso es que no hay más que el agua caliente, y ya llevamos dos días de sacar los garbanzos como balines.

JESÚS Pues anda, vamos á hacer algo.

PONS ¿Ties ahí los comestibles?

JESÚS En esta cesta están.

PONS Anda, echa los garbanzos. (Destapa la olla y coge el cazo.)

JESÚS Los garbanzos. (Los echa.)

PONS El pimentón, echa el pimentón.

JESÚS Ya está.

PONS Echa un ajo.

JESÚS Hombre, déjate de guasa.

PONS Que eches un ajo, pa darle sabor.

JESÚS ¡Ah! ¡Es verdad! (Busca en la cesta.) Pero ¿dónde estará la cabeza de ajos que compré?

PONS Pero, ¿qué haces, Jesús?

JESÚS Que no sé dónde tengo la cabeza.

PONS Pues no será por falta de sueño.

JESÚS Si es la cabeza de ajos... ¡Ah! Aquí está... (La echa.)

PONS El tocino.

JESÚS El tocino nos lo comimos anoche.

PONS Bueno, decimos que se ha deshecho. (Menea con el cazo.) ¡Ah! Se me olvidaba... ¿Dónde tienes las costillas?

JESÚS En las espaldas.

PONS Si son las costillas pa la sustancia.

JESÚS ¡Ah! Ahí van..

PONS Ahora, mientras yo meneo, sopla la lumbre.

JESÚS ¡Miá tú que venir á la campaña pa esto! (Se echa en el suelo y sopla la lumbre.)

PONS Pues no te puedes quejar, porque te pasas la vida haciendo fuego.

JESÚS Bueno, déjate de eso y vamos ahora á pelar las patatas.

PONS Sí, pero no las quites mucha cáscara, porque luego nos quita la cara el furriel. (Se sientan en el suelo, sacan patatas de la cesta y figuran que las mondan.)

JESÚS Oye, tú, Pons, ¿á que no sabes de lo que me he enterao?

PONS ¿De qué?

JESÚS De que el teniente va á formar con los últimos voluntarios catorce guerrillas pa darles á los franceses un buen tute.

PONS Pues yo que él formaba cuarenta guerrillas.

JESÚS ¿Y por qué?

PONS Porque con las cuarenta ya tenía mucho adelantao pa el tute.

JESÚS Es verdad; pero es que tú no sabes lo que hay.

PONS ¡Camará, tú te enteras de to!

JESÚS Pus verás: según he oído decir al primero, se ha formao una liga de los afrancesados pa darnos caza.

PONS Pues eso sí que no va conmigo, porque yo seré patriota, pero no soy verderón.

JESÚS ¿Qué dices?

PONS Que á mí no me cazan con liga.

JESÚS Ni á mí.

PONS Anda, echa las patatas.

JESÚS Echalas tú, que yo voy á apartar esta cesta.

PONS ¿Por qué?

JESÚS Por una cosa que te va á sorprender; ¿ó tú te crees que nosotros íbamos á comer ese rancho?

PONS Pero, oye, oye, ¿es algo bueno?

JESÚS Anda, echa las patatas. (Si supiera éste que me he traído un cochinillo asao pa luego; ¡y que no huele bien!) (Suena un toque de atención. Pons da un salto y Jesús deja la cesta en el suelo Sigue el toque de rancho. Los dos se miran con miedo.)

ESCENA II

DICHOS, TENIENTE, SARGENTO LUCAS y SOLDADOS saldrán con la marmita y formados cuando en el número musical se indica

Música

PONS Ha sido á rancho.
JESÚS ¡Claro que sí!
PONS ¡Hoy no salimos
vivos de aquí!
JESÚS No te amilanes;
ten decisión
PONS Es que es horrible
la situación.
JESÚS No es tan horrible
como supones,
porque todo ello
son diez chichones.
PONS ¿Son diez chichones?
JESÚS Diez nada más.
PONS Son cuatro tiros,
ya lo verás.

—

Ya se acercan, ¡cielo santo!
hoy revienta el batallón.
JESÚS Y entre tanto las patatas
como balas de cañón. (Salen.)

—

LOS DOS — Estos se traen
un hambre atroz.

CORO — Hoy debe ser
también arroz.

TEN. — ¡Rompan filas!

CORO — (Forman pabellones con los fusiles en el foro, y se adelantan mirando á la olla.)
¿Será ilusión,
ó que será?
¡Hu! ¡hu! (Oliendo fuerte.)
¡El rancho de hoy
no huele á ná!
Mas puede ser
que sin olor
¡hu! hu! (Oliendo.)
resulte un rancho superior.
¡Hu! ¡hu!
Pero esta vez no me hace
nada de feliz,
¡ih! ¡ih!
el que no note olor
alguno mi nariz,
¡ih! ¡ih!
Siendo como es
para el olor...
una nariz, ¡ih! ¡ih! (Oliendo.)
de lo mejor.
Pero no sé
lo que será,
que el rancho de hoy
no huele á na,
¡ih! ¡ih! (oliendo.)

PONS — En el nombre del Padre y del Hijo.

JESÚS — Hoy nos mechan sin más remisión.

TEN. — Destapad al momento esa olla
y que empice la distribución.
(Empiezan á distribuir el rancho.)

—

Venga una cuchara,
lo voy á probar.

PONS. — ¡Lo prueba!

JESÚS — ¡Lo prueba!
¡Se va á envenenar!

TEN. ¿Pero qué es esto?
PONS. ¡Yo no lo sé!
TEN. ¡Canalla! ¡Toma! (Le da un puntapié.)
PONS. ¡Me la gané!

Concertante

CORO / SAR. ¡Vaya un olor!
Hoy debe ser
mucho peor
que antes de ayer;
no tiene sal,
ni está en sazón,
ni sabe más
que á pimentón;
si come alguno
este guisao
lo más probable
es que fallezca
envenenao.
Esto es horrible,
yo ya no sé
si la gazuza
resistiré.
CORO Con brío luchamos,
por nuestro interés,
á ver si arrojamos
de España al francés.
Siguiendo á Castaños
queremos luchar,
á ver si la gloria
se logra alcanzar.
¡Vaya un olor!
Hoy debe ser
mucho peor
que antes de ayer, etc.
PONS. ¡Perdón!. . ¡Pequé!...
TEN. ¡El comandante
dispondrá
lo que ha de hacer!
PONS. Por compasión.
TEN. No hay compasión;
yo, por de pronto,

he de cumplir
con mi deber.

LOS DOS ¡Ay, con nosotros
qué irán á hacer!
¡Ay, cielo santo,
qué irán á hacer!

Hablado

TEN. ¡Esto es intolerable! Tres días lo mismo. ¡Toma! (Le da con la cuchara en la cabeza á Pons.)

PONS. ¡María Santísima! (Se refugian los dos en la esquina izquierda.)

JESÚS (¿Dónde ta dao?)

PONS. (En la olla.)

JESÚS (No seas embustero.)

PONS. (En la olla de grillos, que tengo por cabeza.)

TEN. ¡Pons!

PONS. ¡A la orden! (Con las dos manos puestas en la frente.)

TEN. Pero, ¿qué es eso?

PONS. Un chichón, mi Tiniente.

TEN. Pregunto que ¿cómo está el rancho crudo?

PONS. Eso le decía yo á este.

JESÚS Dígaste que quien se lo decía era yo.

TEN. ¡Silencio! Esas patatas no se pueden comer.

PONS. No, señor.

TEN. ¿Y te parece esto bien? (Le da un puntapié.)

PONS. ¡Qué me ha de parecer bien, hombre!

TEN. Anteayer se os amonestó porque los garbarzos estaban como balas; ayer sucedió lo mismo y hoy ya es la tercera amonestación.

PONS. Entonces, pronto nos casamos.

JESÚS Sí, en San Benito de Palermo.

TEN. ¿Cómo te crees que se van á quedar las fuerzas sin comer?

PONS. ¡Sin fuerzas!

TEN. ¡Silencio, repito! Precisamente después del servicio de exploración necesitan bastante alimento.

PONS. ¿Quié usté que les haga una taza de té?

TEN. ¡Imbécil!

JESÚS (No sigas hablando que nos afusilan.)

TEN. A ver, Pons, ¿qué hay en aquella cesta?

PONS. ¿En la cesta?
TEN. Sí.
PONS. Pus, en la cesta... (Tú, ¿qué le digo?) (A Jesús.)
JESÚS Dile al Teniente que es un cochino...
PONS. Díselo tú.
TEN. ¿Qué es eso, no contestas? ¿ó qué soy yo aquí?
JESÚS Un cochino, mi Teniente. (Adelantándose.)
TEN. ¿Eh?
PONS. (¡Se la lleva, se la lleva!)
JESÚS Sí, señor; asao y arrevuelto con manteca.
PONS. Si lo quié usté probar... (Se adelanta.)
TEN. ¡Toma! (Le da un puntapié.)
PONS. (¡La ha tomao conmigo!)
TEN. ¿De manera, que mientras que vosotros asabais el cochinillo, descuidabais el rancho? Os voy á dar una manta de palos horrible.
PONS. Oye, nos van á dar una manta.
JESÚS Dile que no hace frío.
TEN. Está bien. ¡Sargento Lucas!
SAR. ¡Mi Teniente!
PONS. (Este es el de la manta.)
TEN. ¿Qué número de plazas hay en rancho?
SAR. Cuarenta, mi Teniente.
TEN. Pues vosotros veréis cómo dáis de comer á los cuarenta hombres.
JESÚS ¡¡María Santísima!!
PONS Mi Tiniente, si quié usté, se les hace en seguida un tente en pie.
TEN. No quiero eso. (Le da un empujón, Pons vacila y se apoya en Jesús.)
JESÚS Tente en pie, hombre.
PONS. ¡Si no quiere!
JESÚS Que te sostengas derecho.
PONS. ¡Como á tí no te empujan!...
TEN. Ya sabéis, cuarenta plazas y dos vosotros cuarenta y dos, que abonará el batallón con cargo á vuestra masita, á dos reales por cabeza.
JESÚS ¡Ay, á mí se me va la cabeza!
PONS. Que no te se vaya, porque te pierdes dos reales.
TEN. Esto, aparte del castigo que os imponga el comandante. Si por mí fuera, os fusilaba.

JESÚS (Dale las gracias.) (A Pons.)
PONS. ¡Sí, pa que me empuje otra vez!
TEN. A ver, ¡á formar! Sargento Lucas, usted se queda, con cinco números, destacado en ese alto, hasta nueva orden, ínterin yo voy con el resto de las fuerzas y esos dos á darle cuenta al comandante.
SAR. ¡Está bien! (Escoge cinco soldados.)
TEN. Vosotros coger la olla, (La cogen.) á la cabeza, y cuidado.
PONS. ¡Jesús!
JESÚS ¿Qué quieres?
PONS. ¡Cuidao con la cabeza!
TEN. ¡Derecha! ¡dere...! ¡Variación izquierda!... ¡mar...! (La orquesta toca el motivo de la marcha. Mutis foro derecha del público.)

ESCENA III

EL SARGENTO LUCAS y CINCO SOLDADOS

SAR. ¡Rompan filas! Ocupar ese alto y esperar.
SOLDS. ¡A la orden! (Mutis.)
SAR. Está visto que no voy á poder dar una escapada al pueblo á ver á mi Gloria; hoy se espera que el general Castaños dé la orden de la concentración de las fuerzas en Bailén, y abandonar el puesto sería cobarde. En cambio, Apolonio seguirá apretando el cerco y logrará que el padrastro ceda. ¡Si tubiera unos momentos libres! (Mutis por donde los soldados.)

ESCENA IV

GLORIA, vestida de voluntario, sale primera rampa de la izquierda

Música

Según imagino,
por fin he llegado;
¡qué largo el camino

se me ha figurado!
Su amor me atraía,
y á veces creí
que no lograría
llegar hasta aquí.
Mas tanta amargura
concluye al instante,
si Lucas me jura
ser siempre constante
y amarme rendido;
por eso yo, audaz,
á verle he venido
con este disfraz.
He de triunfar
ó he de morir;
sin vacilar
lo he de seguir.

—

¡Cuántas noches, ya rendida
por el sueño, imaginaba
que su vida, que es mi vida.
en peligro se encontraba!
Que á su lado, delirante,
me acercaba sin temor
y él sus brazos al instante
me tendía con amor.
¡Cuánto en él tengo pensado
por la noche en la ventana
y su imagen ha borrado
el albor de la mañana!
¡Cuántas veces le veía
con pasión llegar á mí
y decirme: ¡Vida mía!
¡Ya tu Lucas está aquí!
Por eso, anhelante,
pecando de audaz,
á verle he venido
con este disfraz.
Ya es hora que acabe
mi duda cruel;
sus penas ansío
partir yo con él.
¡Ah!

Que no hay dique
que detenga la pasión
de la mujer.
Y aunque luche
y sufra al fin
he de vencer.
Que es preciso que decida
y que acabe este temor;
pues no quiero ser vencida,
siendo sólo de él mi amor.
He de triunfar
ó he morir,
sin vacilar
lo he de seguir.

ESCENA V

GLORIA y APOLONIO primera caja izquierda

Hablado

GLORIA Nada, la decisión de mi padrastro obligándome á casarme con Apolonio pone á salvo mi atrevimiento. Lucas no debe de andar lejos de aquí, y...

APOL. ¡Gloria!... ¡Gloria!

GLORIA ¡Apolonio!

APOL. ¡Sí, Apolonio! Apolonio que te ha seguido y que te seguirá hasta el fin del mundo. ¿Qué te creiste? ¿Que no te iba á conocer disfrazá de voluntario?

GLORIA Es inútil todo lo que hagas.

APOL. Es que yo me he echao una cuenta, y me he dicho: «pobre porfiado, saca mendrugo,» pues no dejandola en paz acabará por darme su cariño.

GLORIA ¿Y si se entera Lucas?

APOL. Acabará por darme dos puñetazos.

GLORIA Seguramente.

APOL. Toma, eso ya lo sé; porque la otra noche, cuando se enteró de que te dí una serenata, me dió dos mojicones: uno con la derecha

y otro con la izquierda, y yo entonces me cuadré.

GLORIA ¿Y qué le dijiste?

APOL. Ná, porque en cuanto me vió cuadrao se tiró á matar, y si no corro me la gano.

GLORIA Pues ya debías escarmentar, sabiendo que jamás será mi cariño tuyo.

APOL. Eso no, porque para algo cuento con tu padrastro.

GLORIA Tampoco conseguirá nada.

APOL. ¿Que no? Miá, él quié casarte con uno que lleve algo al matrimonio, y ya sabes que mi familia, á Dios gracias, es de las más ricas.

GLORIA No lo veo.

APOL. ¿Que no? ¿A ver quién tiene más viñedos? ¿y á ver quién tiene más animales? Ya sé yo que en ciertas cosas nos aventaja tu padrastro, porque para gallinas él; pero, en cambio, pa cerdos, mi familia.

GLORIA Pues es inútil todo, y tú lo que debías de hacer era olvidarme.

APOL. No puedo; cómo contigo, bebo contigo, *soño* contigo y por tí transijo con la señá Remedios, que tié un genio que no hay quien la aguante.

GLORIA ¡Pobrecilla!

APOL. Sí, pobrecilla... el otro día fuí á encolarle la pata de un banco, y porque encendí lumbre para hacer la cola me llamó burro. Yo, al oir que me llamaba burro...

GLORIA ¿Qué hiciste?

APOL. Dejé de menear la cola y me fuí.

GLORIA Bueno, pues vete ahora también.

APOL. Que no me voy. Si te vás al pueblo serenata, si vienes aquí te sigo... tú me has de querer.

GLORIA ¡Que te vayas!

APOL. Anda, quiéreme un poco, Gloria.

GLORIA No puedo.

APOL. ¡Gloria!

GLORIA ¡Qué fastidio!

APOL. ¡Gloria!

GLORIA ¡Lucas! (Mirando á la caja.)

APOL. Gloria *in excelsis dedo*. (Sale corriendo lateral izquierda.)

ESCENA VI

GLORIA y LUCAS

GLORIA ¡Lucas mío! (Saliendo á su encuentro.)
SARG. ¿Tú aquí y en ese traje?
GLORIA Sí, era indispensable que te hablara, que te viera.
SARG. Pero, ¿qué ocurre?
GLORIA Que si esta noche no lo evitamos, mañana se formaliza todo para casarme con Apolonio.
SARG. ¿Pero no transige tu padrastro?
GLORIA Mi padrastro no quiere más que á Apolonio: dice que tiene mucho ganado.
SARG. Pues con tanto ganado, como yo le pille lo va á tener todo perdido, porque lo trituro.
GLORIA Lo que es necesario es tomar una determinación; hasta ahora mi madrina ha hecho lo que ha podido, pero ya se han puesto las cosas imposibles.
SARG. El caso es que yo no puedo faltar de aquí.
GLORIA Entonces todo sera inútil, porque dentro de un momento mi padrastro sabrá por Apolonio que estoy aquí.
SARG. ¡Imbécil! (Reflexiona.) (Sí, es lo mejor.) Mira, vete inmediatamente al pueblo, y espérame en casa de tu madrina.
GLORIA ¡Pero cómo! ¿Vas á ir? (Alegre.)
SARG. No sé; acaso pueda aprovechar una ocasión.
GLORIA ¡Sí, Lucas mío!
SARG. Todo, antes de que seas de otro.
SOLD. 1.º Mi sargento, parece que se acercan fuerzas.
SARG. Voy. Vete y espérame. (Mutis)
GLORIA Descuida. ¡Adiós! Como logre ir, buen chasco se va á llevar Apolonio.

ESCENA VII

GLORIA; CORO DE SEÑORAS, vestidas de voluntarios

Música (1)

CORO Pues su permiso nos dió el teniente,
vámonos, chicos, á divertir,
hasta que el toque de las cornetas
nos llame á todos para partir.

—

GLORIA ¡Los voluntarios! ¡Dios de mi vida!
¡Qué inesperada contrariedad!
Si á mí se acercan estoy perdida,
pero tengamos serenidad.

—

CORO (Riéndose de Gloria.)
Mirad, camaradas,
un mozo novato.
Con él, de seguro,
se pasa un buen rato.
Con maña entre todos
le haremos hablar,
á ver qué nos dice
de particular.

GLORIA (¡Dios mío, me han visto!
Valor y fingir,
y si creen divertirse conmigo,
se van á lucir.)

1.er GRUPO (Avanzan la mitad, marcando el saludo al golpe de bombo en la orquesta.)
Aquí, sin su licencia,
se acerca el batallón,
perdónenos vuecencia
tamaña indiscreción.
Vuecencia es bondadoso,
según sabemos,

(1) El Director de escena pondrá especial cuidado en este número.

y por eso nuestra falta
perdonará.
¡Ja, ja!

2.do GRUPO (Avanza y marca el saludo á golpe de bombo.)
Las fuerzas voluntarias
encuentran mucho honor
en ver aquí á su exce-
lentísimo señor.
Vuecencia es un gran jefe,
según sabemos ya.
Vuecencia á los franceses
derrotará.
¡Ja, ja! (Todas ríen.)

GLORIA Venís, según veo,
con ganas de broma.

1.er GRUPO Usía nos manda.

2.do GRUPO Vuecencia dirá.

GLORIA ¡Pues claro que mando,
pues claro que ordeno!

CORO ¡Miren el novato!

GLORIA (Los voy á achicar.)
Vosotros, compañeros,
apenas si sabéis
la táctica de guerra
que es siempre de rigor,
en cambio yo sé mucho
y pronto juzgaréis.

CORO Pues dinos lo que sabes.

GLORIA Ahí va por un favor.

—

Si la vida de campaña
siembra el alma de temores
y el soldado vive siempre
recordando sus amores,
tiene, en cambio, otras ventajas
y alegrías á granel,
que de fijo no se encuentran
en la vida del cuartel.
Apenas apunta
la nueva mañana,
ya están las cornetas
tocando a diana.
La ra la ra. (Imitando las cornetas.)

Coro — La ra la la.
Gloria — Y si hay tiroteo
en las avanzadas,
ordenan los jefes
tocar á llamada.
Tararí, tarará.
Coro — ¡Tarará, tararí!
Gloria — Y forman las fuerzas,
se ordena partir,
y marchan airosas,
sin miedo á morir.
Coro — Miren el novato,
¡qué marcialidad!
¡Cómo marcha el mozo,
¡qué arrogante va!
Gloria — (Evoluciones á las voces de mando.)
¡A linear! ¡Derecha!
¡De frente! ¡March!

Hablado

Gloria — ¡Rompan filas! ¿Conque estais convencidos?
Vol. 1.º — ¡Vaya con el mozo!
Vol. 2.º — Parece que se acercan los oficiales.
Vol. 1.º — ¡A nuestro puesto! (Vanse.)
Gloria — Y yo á casa de mi madrina, y quiera el cielo que vaya mi Lucas. (Vase.)

ESCENA VIII

Pons, Jesús, un Cabo con fusil, armado de bayoneta, vienen foro. Los dos primeros, muy tristes, avanzan hasta la concha

Cabo — ¡Ajajá! Ya estamos en el sitio donde os voy á dejar. (Pausa.)
Pons — ¿Lo ves? Nos va á dejar en el sitio. (Mira á Jesús.)
Cabo — ¡Camará, os la habéis buscao por torpes!...
Jesús — Pero, ¿tú crees que nos afusilarán?
Cabo — ¡Digo! ¿Sabéis vosotros que haya algo más duro que la ordenanza?
Jesús — ¿Más duro?

PONS — Como no sea el rancho que hacemos nosotros...

CABO — Y poquito enfadao que estaba el comandante; como que le oí decir al teniente: «esos hombres merecen cuatro tiros.»

JESÚS — Y nos los darán.

CABO — Si no os dan los cuatro tiros, por lo menos un castillo pa toa la vida, con seguridad.

PONS — Pero, hombre, qué empeño en darnos lo mismo á los dos; que le dén á este los cuatro tiros y á mí el castillo, si yo no soy envidioso.

CABO — La ley es igual pa tós, y vosotros habéis delinquío de unis, según ha dicho el Consejo.

PONS — ¡El Consejo! Si yo creí que era otra cosa.

CABO — ¿Pus qué habías creído?

PONS — ¡Toma! Cuando dijeron lo del Consejo, dije: vaya, nos van á decir: «pa otra vez poner el rancho antes y avivar la lumbre...»

JESÚS — Eso era un consejo..

PONS — Pero, ¡mira tú que acabar la campaña en el cementerio ó en un castillo! (Afligido.)

JESÚS — ¡No te aflijas, Pons! (Casi llorando también.)

PONS — ¡Yo que le había prometío al padre de mi novia pelear como un tigre!...

CABO — (¡Pobrecillo!)

PONS — ¡Y que le había jurao llevarle la oreja de un francés; y que si yo le llevo una oreja se vuelve loco!...

CABO — ¿Por qué?

PONS — Porque es sordo.

CABO — Pus yo, aunque me da lástima de vuestra situación, no tengo más remedio que entregaros al sargento.

JESÚS — Y verás cómo nos atiza también.

PONS — A mí el teniente me dió con el cazo lleno de rancho en la cabeza y entoavía lo tengo pegao...

CABO — Pues conformarse: si pudiera hacer algo por vosotros... pero la ordenanza es muy severa y no quiero verme como tú, que te huele la cabeza á pólvora.

PONS — No, á rancho.

CABO — ¡A pólvora!...

PONS — A rancho, huele y lo verás.

CABO — Bueno, pues yo voy á dar por cumplida mi misión: apropósito, aquí viene el Sargento.

ESCENA IX

DICHOS y SARGENTO LUCAS

SARG. — (¡Nada, estoy decidido y esta es la única ocasión!)

CABO — ¡Mi sargento!

SARG. — ¿Qué hay?

CABO — De orden del teniente que queden estos dos bajo su custodia hasta nueva orden.

SARG. — ¡Está bien!

CABO — ¿Mandaste algo?

SARG. — Nada.

CABO — ¡A la orden!... (*Vase foro.*)

ESCENA X

DICHOS menos el CABO

SARG. — ¡Maldita contrariedad!... Voy á perder la única ocasión que tengo de ir al pueblo. ¡Ah! ¡Se me ocurre una idea!... ¡Pons!

PONS — ¡A la orden!

SARG. — Cólocate aquí, mirando á este peñón. (*Primera caja derecha.*)

PONS — ¿A este peñón?

SARG. — ¡Sí!

PONS — (¿Me irá á fusilar por la espalda?)

SARG. — ¡Jesús!

JESÚS — ¡A la orden!

SARG. — Aquí, en este lado: mirando á este otro peñón. (*Primera caja izquierda.*) Ahora se van á colocar aquí dos números, con orden de que al primero que vuelva la cabeza le hagan fuego.

LOS DOS — (¡María Santísima!)

SARG. — Conque cuidado. (Tengo la seguridad que los encuentro en la misma forma cuando

vuelva. Ahora en casa de la señá Remedios. Es necesario evitar que mi Gloria se la lleve Apolonio.) (Vase.)

ESCENA XI

PONS y JESÚS. Queda á discreción de los actores esta escena, que se recomienda saquen todo el partido posible

JESÚS — Pero, ¿qué idea se llevará el Sargento al colocarnos así?

PONS — Esto es pa que muera sin saberlo; no me cabe duda.

JESÚS — ¡Y cualquiera vuelve la cabeza!...

PONS — ¡Padre nuestro que estas en los cielos!...

JESÚS — Si yo me atreviera... pero... ¿y si me descerrajan un tiro?

PONS — ¡Y bendita tú eres entre todas las mujeres!...

JESÚS — ¡No siento nada!..

PONS — ¡Creador del cielo y de la tierra!...

JESÚS — Nada, yo voy á probar. (Vuelve muy poco la cabeza y muy rapidamente deshace el movimiento.)

PONS — Deben estar cargando los fusiles cuando tardan tanto. (Jesús vuelve á hacer el movimiento anterior lo más cómico posible.) Con Dios me acuesto, con Dios me levanto. (Jesús repite el movimiento.) Como tarden mucho voy á agotar todas las oraciones.

JESÚS — (Vuelve la cabeza del todo y ve que no hay nadie.) ¡Calla, si no hay nadie!... ¡Qué ocasión para irnos! (Mira a todos lados.)

PONS — ¡No siento nada!... ¡Si yo me atreviera!...

JESÚS — Yo voy á llamar á este para (Hace el juego que Jesús.) escapar. (Pons repite el juego.) ¡Pons! ¡Pons!... ¡Qué bárbaro, no contesta! ¡Pons!... ¡Nada, va á venir el Sargento con los dos números y todo se ha perdido!... Yo le llamo alto (Mira á ver si viene alguien.)

PONS — Nada, que yo me atrevo (Vuelve la cabeza y en aquel instante Jesús grita fuerte y seco: ¡Pons!)

JESÚS — ¡Pons!

PONS — ¡Muerto soy! (Se lleva las manos á la cabeza y cae en el suelo lo mas cómico posible.)

JESÚS ¡Ay! ¡Lo he matao del susto!

PONS ¡Muerto soy! ¡Jesús!

JESÚS ¿Qué quieres?

PONS ¡Jesús, María y José! ¡Qué tiro man dao!

JESÚS ¿Pero, dónde? (*Lo levanta.*)

PONS ¡Aquí! ¡Mira á ver qué tengo aquí! (*Señalando al cuello.*)

JESÚS ¿Dónde?

PONS Aquí, donde me sale esto; debe ser la bala...

JESÚS Si parece un bulto.

PONS ¡Ah, sí!... un antojo de mi madre.

JESÚS Pues, ¿qué se le antojó?

PONS Se le antojó darme con el palo de una silla y me hizo eso.

JESÚS Pues aquí no tienes ná.

PONS Pues habrá sío en el cuerpo; yo he sentío la bala y creo que me ha entrao por aquí. (*Señalando al vacío.*)

JESÚS ¿Te habrá roto un vaso?

PONS Creo que me ha roto toa la cristalería.

JESÚS Vamos, hombre, no seas cobarde; al dispararte á tí me hubiean disparao á mi.

PONS No, señor; á mí ma entrao algo.

JESÚS Lo que te ha entrao ha sío un miedo horrible; ¿no ves que no hay nadie?

PONS ¿Y los dos números?

JESÚS Se habrán borrao. Ahora es la ocasión de que nos las guillemos pa el pueblo.

PONS Pero nos buscarán y nos matarán donde nos encuentren.

JESÚS Es que si logramos llegar á casa de la señá Remedios, estamos salvados; porque allí nos ponemos un traje de labriego, te afeitas tú el bigote y yo estas patillas y ya podemos escapar.

PONS Mira, no está mal pensao.

JESÚS Pues andando.

PONS Oye, ¿por onde vamos?

JESÚS Por el atajo, que llegamos antes.

PONS Bueno, pues ves mirando á ver si me sale sangre, porque á mí no hay quien me quite que man dao un tiro. (*Vanse foro izquierda.*)

ESCENA XII

Se oye á lo lejos el toque de cornetas que tocan llamada. Por diferentes sitios van saliendo campesinos y mujeres del pueblo. Cada vez se oye más cerca el toque de cornetas

Música

(Desfile de tropas.)

CORO
Ya tocan á llamada;
venid pronto también
á ver á los valientes
que marchan á Bailén.
Ya van formando los voluntarios
á la cabeza con decisión.
¡Dios los proteja y haga que triunfe
cuando entre en fuego su batallón!
Ya vienen todos, ¡qué gusto causa
ver su arrogante marcialidad!
No cabe duda que á los franceses
hoy en la lucha derrotaran.

(Paso doble para el desfile. Banda dentro lejana. Cuando la partitura lo indique salen primero los gastadores, después la banda que se coloca en el escenario, después un capitan, sigue un sargento y diez comparsas de soldados, después el teniente y la mitad de voluntarios, sigue la bandera española y el resto de los voluntarios detrás.—Dese al número toda la visualidad posible.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva

Preludio

ESCENA XIII

PONS y JESUS

Hablado

PONS ¡Ay, no puedo más; esta carrera me va á costar una enfermedad!

JESÚS No importa; el caso es llegar al pueblo.

PONS Pero es que á este paso llego reventao. Mira, más vale que descansemos un poco.

JESÚS Bueno, lo que quieras. (Se sientan en el suelo.)

PONS Oye, ¿habrán notao nuestra falta?

JESÚS No sé; pero lo mas probable es que á estas horas nos anden buscando.

PONS ¡Toma, y hasta es fácil que hayan pregonao nuestras cabezas!

JESÚS ¡Y las hayan puesto precio! Yo estoy seguro que por la mía habrán ofrecido cincuenta duros

PONS ¿Cincuenta duros?

JESÚS ¡Lo menos!

PONS Pues no creí yo que costara tanto una calabaza.

JESÚS Güeno; déjate de chirigotas y piensa en lo que nos puede pasar.

PONS Cállate, hombre; no me recuerdes cosas tristes. ¡De pensar que si no fuera por los franceses podía yo estar ahora en mi pueblo solicitao por toas las mozas mas guapas!

JESÚS ¿Pues, y yo?

PONS ¡Ande te vas á comparar conmigo!... ¡si yo he sío el mismo Cupido!... ¡He tenido las novias así... pero así!... (Con los dedos.)

JESÚS ¡No tanto!..

PONS — ¿Que no? A los dieciséis años tenía doce novias.

JESÚS — ¡Camará! ¿Y las ibas á ver á las doce?

PONS — De doce a una.

JESÚS — Pues yo tenía unas caídas pa las mujeres...

PONS — ¿Y no te has lastimao nunca?

JESÚS — ¡No ves tú que yo he sío un vivo!

PONS — Güeno; pus yo necesito de tu elustración y de tu pratica en las letras muertas.

JESÚS — ¿Y a qué?

PONS — Pa una carta que le he escrito á mi novia y quiero que observes si tié algún defecto. Mírala. Se la pienso mandar en cuanto llegue al pueblo.

JESÚS — Pus vamos á ver.

PONS — Dice así: «A Luz Carrascosa. (Leyendo el sobre.) Fregenal, y de no hallarse en él, en la casa de labor conocía por el Hoyo de la Sierra.» Me paece que no se perdera.

JESÚS — Bueno, lee.

PONS — Ascucha. «Inalterable Luz, Luz.»

JESÚS — Oye, has puesto dos luces.

PONS — Es pa que la lea mejor. «Malegraré que al recibo de ésta talles buena; yo mallo, yo mallo bien, a Dios sean dadas. Saberas, Luz refulgente, que man escogío pa rancheo, y que estoy en el segundo batallón de voluntarios, pa lo que gustes mandar; pero lo que yo quiero es ganarme una estrella pa lucirla contigo...»

JESÚS — Igo.

PONS — Iga; ¿no ves que es ella? «Anoche me pilló durmiendo el Teniente y me parece que me la he ganao. Dirle á tu padre si sigue enfadao, que ma perdone, porque le prometo no golver contigo al Hoyo de la Sierra; porque entavía recuerdo el puntapié que me dió en el Hoyo.»

JESÚS — Oye...

PONS — Hoyo.

JESÚS — Si te digo que cómo has escrito Hoyo.

PONS — Esa es mi duda, y por eso te la leo; porque no sé si cabe la hache en el Hoyo.

JESÚS Según. Si haces el hoyo muy grande, sí cabe.

PONS ¿Ves tú? Malegro que me lo digas, porque como tú sabes más síntasis...

JESÚS Querrás decir más diéresis.

PONS Bueno, continuo: «Le dices á la tía Nasia que su hijo salió ayer con su batallón, que formaba cabeza de regimiento, y que le dieron un tiro en la cabeza; pero que no sapure, porque él iba á la cola. También le dirás á las Pacorras que su hermano Atenodoro está con viruelas, y si ves á la madre y á la cuñada, les dices que me enterao que son locas. Luz luminosa, lo que yo quiero es dejar el rancho y salir á pelear como un valiente, porque miau... miau...»

JESÚS Xilio, hombre.

PONS «Mi auxilio no te creas que es tan pequeño, y creo que no marra; pero si tengo la desgracia de que marramiau... marramiau...»

JESÚS Paeces un gato.

PONS «Marra mi auxilio, me contentaré con volver á tu lado y casarme contigo y que...»

JESÚS Coma.

PONS ¿Cómo?

JESÚS Que aquí debes poner una coma.

PONS Se pondrá. «Y que seas miá miá.» (Acentuando la a.)

JESÚS Mía.

PONS ¿Qué quieres?

JESÚS Que se pronuncia mía; ¿no ves que es tritongo?

PONS ¡Ah! «Que seas mía, porque si tu padre se opone, te rato y nos vamos en seguida á cualquier parte.»

JESÚS Ahí debes poner un punto.

PONS Bueno, pondré Guadalajara. «Mucho malegro que me llames en tu última cachito de gloria, y no olvides nunca que aquí ties un cachito que se muere por ti.» Y ahora fíjate en la posdata que le he puesto cuando nos llevaron al Consejo. «Posdata: Luz vivísima, cuando recibas la presente, será probable que sea cadáver y quizás pasto de algún

buitre, este que lo es, Efigenio Pons.» Me parece que no hay muchas faltas, ¿verdad?

JESÚS — No; pero no perdamos tiempo.

PONS — ¡Pus, alza! ¡Vamos al pueblo y sea lo que Dios quiera! (Vanse.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La escena en la siguiente forma: Lateral derecha del espectador, dos puertas en primero y segundo término.—Al foro, telón de casa de pueblo, pero rica, con puerta en el centro.— En la izquierda se ve una tapia por donde baja Apolonio para el número cinco; y desde cerca de la puerta del foro sale otra tapia, de manera que una cuarta parte de la escena quede dividida figurando un corral pequeño.—La parte de tapia que sale del telón de foro, tiene una puerta en el centro.

ESCENA XIV

REMEDIOS y GLORIA vestida de mujer

REM. — Y no vuelvas á entrar más aquí, ¿lo oyes? ¡Vaya con el zángano ese de Apolonio! (Desde la puerta del foro y como si hablara con alguien fuera. Baja á escena.)

GLORIA — Es que. . crea usted, madrina, que parece mi sombra. ¡Y luego, como le da alas mi padrastro!

REM. — Pues que le dé lo que quiera: tú te casarás con Lucas, porque últimamente no necesitas para nada á tu padrastro.

GLORIA — ¡Qué buena es usted!

REM. — Pues ese bestia de Apolonio no dice lo mismo; ¡claro, como que le echo siempre que viene á darte serenata!

GLORIA — Pues me ha prometido ser mi sombra.

REM. — ¿Sí? ¡Que se acerque por aquí, y ya verás! Anda ahora dentro, y déjate de hacer locuras.

GLORIA ¡Si usted supiera lo que le quiero!

REM. Ya se arreglará todo. Anda, anda adentro (*Vase primera derecha.*)

ESCENA XV

PONS y JESÚS por el foro

JESÚS ¡Gracias á Dios que llegamos!

PONS Ahora lo que hay que hacer es no perder tiempo. Miá, tú me tienes que desfigurar la cara...

JESÚS ¿Yo?

PONS Sí, hombre, que me tienes que afeitar.

JESÚS ¡Ah, entonces te desfiguro la cara, no te quepa duda!

PONS Y yo te dejaré sin patillas.

JESÚS Está bien.

ESCENA XVI

DICHOS y REMEDIOS

REM. ¡Pobre chica! ¡Lo quiere mucho!

PONS Aquí está la señá Remedios.

JESÚS ¡Buenas tardes!

REM. ¿Qué es eso? ¿Cómo estais aquí?

PONS ¡Con un hambre atroz!

JESÚS ¡Y un miedo horrible!

REM. ¿Qué pasa? ¿Os han vencío los franceses?

JESÚS No, señora.

PONS ¿Los franceses? ¡Pues si no fuera más que los franceses!

JESÚS Yo solo entro en París y no dejo ni un francés.

PONS Y yo ni una francesilla.

REM. Pues entonces...

PONS Señá Remedios, que si usté no nos salva semos perdíos. .

JESÚS ¡Que me dan cuatro tiros!

PONS ¡Que me afusilan!

REM. ¡El dulcísimo nombre de Jesús!

JESÚS ¡Figúrese usted qué situación!

PONS ¡La de este es atroz!

JESÚS ¡No, pues, anda, que la tuya!

PONS No, no, no, la tuya es peor! Porque acuérdate de lo que han dicho; á tí te pegan cuatro tiros y á mí no me hacen más que fusilarme.

REM. Pero, ¿qué habéis hecho?

JESÚS Pues ese es el caso; que llevamos tres días que no hacemos nada.

PONS Por no hacer, ni el rancho siquiera.

REM. ¿Y qué queréis que yo haga?

PONS Mu sencillo; que nos deje usté dos trajes de los mozos de la casa, y si de paso tuviera osté una navaja de afeitar de su difunto...

REM. Una tengo, pero está un poco mellada.

JESÚS No importa.

REM. Pues venid conmigo aquí, os lo prepararé todo. ¡Pero, bendito Dios, y lo que habéis hecho! (Vase primera derecha con ellos.)

ESCENA XVII

GLORIA, luego SARGENTO LUCAS por el foro

GLORIA ¡Dios mío, lo que tarda Lucas! ¡Indudablemente es que no ha tenido ocasión!...

SARG. ¡Gloria!

GLORIA ¡Lucas! ¿Al fin viniste?

SARG. Sí; pero por salvarte á tí me he perdido yo.

GLORIA ¿Qué dices?

SARG. Que al llegar cerca de aquí he sentido las cornetas, é indudablemente es que las tropas marchan hacia Bailén.

GLORIA ¿Y qué tiene de particular?

SARG. Que se habrá incorporado mi compañía al grueso de las fuerzas; que habrán notado mi ausencia y que creerán que soy un cobarde que he desertado.

GLORIA ¡Dios mío! ¿Y te castigarán?

SARG. ¿Y qué me importa el castigo? Lo que me importa es la vergüenza.

GLORIA ¿Y qué vas á hacer?

SARG. Lo primero, aclarar nuestra situación.
GLORIA Sí, pero acaso vengan en tu busca.
SARG. Es lo más probable; mira, lo mejor es que la señá Remedios me proporcione un traje de los labriegos, y así, disfrazado, podré poner término á mi obra.
GLORIA ¡Dices bien! ¡Voy yo misma!
SARG. Es lo mejor.
GLORIA ¡Vengo en seguida! (Vase primera derecha.)
SARG. No tardes.

ESCENA XVIII

SARGENTO LUCAS, después PONS en traje de campesino con varias erosiones en la cara

SARG. Si se han apercibido de mi falta y me condenan por desertor, vaya un plato de gusto para el canalla ese de Apolonio. Por lo pronto, yo debo de enterarme si viene aquí, si sigue asediándola... porque si sigue así, milagro será que no le rompa algo.
PONS (¡Treinta y ocho puñaladas!) Y decía la señá Remedios que estaba mellá... yo creo que le faltaba toa la dentadura.)
SARG. (Hombre, aquí hay un mozo de la casa; éste me dirá si viene Apolonio.) ¡Eh, muchacho!
PONS (¡María Santísima... el Sargento!) Viene buscándonos.
SARG. ¿Tú eres de la casa, verdad?
PONS (¡No ma conocío! ¡Ay!... ¡Pero si hablo ma pierdo!)
SARG. ¿No contestas?
PONS (¡Ma pierdo, ma pierdo!)
SARG. ¡Habla, hombre!...
PONS (¡Eso quisieras tú, pa conocerme!)
SARG. ¿Que si eres de la casa?
PONS ¡An, en, in, on! (Haciéndose el mudo.)
SARG. ¿Qué dices?
PONS ¡On, en, en, an!
SARG. ¡Ah! ¿Eres mudo?

PONS — Sí, señor. ¡An, en, en, on! (Por poco meto la pata.)

SARG. — ¿Y dónde ibas?

PONS — ¡Hum!... ¡An, in!... (Haciendo señas.)

SARG. — ¿A beberte una copa?

PONS — (¡Ojalá!)

SARG. — ¡Pues, hala!... Largo y no vayas á indicar que me has visto...

PONS — (Claro, como viene de ocultis pa prendernos... ¡Si yo pudiera ver á Jesús pa decírselo!) (Vase foro.)

ESCENA XIX

SARGENTO LUCAS y JESÚS por la primera izquierda

SARG. — Mucho tarda Gloria, y cada vez estoy más comprometido aquí.

JESÚS — Ese debe de haber ido á que lo vea el físico, porque lo he desollao... ¡Pus anda, que en cuanto lo vea el físico, el físico!... ¡Uy, el sargento!

SARG. — ¡Oye, tú!...

JESÚS — (¡Ma perdío!)

SARG. — Eres de la casa, ¿verdad?

JESÚS — (Que ma perdío: en cuanto me oiga hablar ma fusila.)

SARG. — ¿Sabes dónde etsá la Gloria?

JESUS — ¡Aaa... aaa!... (Señalando arriba y se pone la mano delante) (¡Me va á dar una torta... lo estoy viendo!)

SARG. — Pero, ¿qué te pasa?

JESÚS — ¡In, on, an! (Haciéndose el mudo.)

SARG. — ¿También mudo?

JESÚS — También... ¡An, on in! (¡Viene buscándonos!)

SARG. — ¿Eres mudo de nacimiento?

JESÚS — ¡In, on, an! (Indicando que ha sido de un susto.)

SARG. — ¡Ah! ¿De un susto?

JESÚS — ¡On! (Del susto de verte á tí.)

SARG. — Bueno, vete...

JESÚS — (¿Aonde se habrá metío Pons? Anda, que en cuanto sepa que está aquí el Sargento...) (Vase.)

ESCENA XX

SARGENTO LUCAS. GLORIA se asoma primera derecha

GLORIA ¡Chis! ¡Lucas!
SARG. ¿Qué ocurre?
GLORIA Ya lo tengo todo preparado; entra. (Vanse Lucas primera y Gloria segunda.)

ESCENA XXI

APOLONIO por el corralillo con un pito de lata en la mano, después MOZO 1.° con un almirez. Mozo 2.° con una sartén y una cuchara. MOZO 3.° con una lata grande y un palo

APOL. Entrar con cuidado. ¿Estamos? Ojo á la letra.

Música

APOL. Ya sabéis, muchachos,
cual es mi intención,
os encargo mucha
desafinación;
si es lo que yo espero,
va á armarse un belén.
LOS TRES No tengas cuidado
que lo haremos bien.
APOL. Cuando yo indique
me seguís á mí.
Ahora cojo el pito
y escomienza así. (Figura el pito.)
Un solo de pito
nunca está demás.
TODOS Y ahora entramos todos
en este compás. (Golpes.)
APOL. Cátale pilín,
cátale pilón.
TODOS Semos solo cuatro,
cuatro solo son.

APOL. Cátale pilín,
cátale pilón.

TODOS Los que aquí promueven
esta confusión.
Si os parecen pocos
no sus apuréis,
porque andando el tiempo
serán dieciséis.
Cátale pilín,
cátale pilón,
semos sólo cuatro, etc.

—

APOL. Das tu amor á un mameluco.
LOS TRES Uco.
APOL Teniendo mi corazón.
LOS TRES On.
APOL. Pero si un día te pillo...
LOS TRES ¡Pillo, pillo!
APOL. Y retunantón...
Cátale pilín,
cátale pilón...
semos sólo cuatro,
cuatro sólo son.
Cátale pilín,
cátale pilón.
semos sólo cuatro
más que treinta y dos.

—

APOL Yo ambiciono poca cosa.
LOS TRES Osa.
APOL. Pues sólo anhelo, mi bien...
LOS TRES En.
APOL. Que por ti mi pecho lata.
LOS TRES Lata, lata, lata.
APOL. Y algo de sartén.

ESCENA XXII

DICHOS, SARGENTO LUCAS, vestido de labriego

Hablado

APOL. Mu bien: ahora preparaos pa la segunda parte... ¡Venir aquí!... (Se baja al proscenio para que pueda cruzar una persona sin verlos.)

SARG. (¡El mismo!) ¡Me lo había figurado!... Ahora verás .. (Coge una estaca y sale con cuidado, dando la vuelta á la escena, para llegar por detrás de los mozos.)

APOL. ¿Conque estamos? A una, á dos y á .. ¡Ay!... ¡Ay!... (El Sargento Lucas le da un estacazo y sigue pegando a los demás.)

SARG. ¡Toma, granuja, canalla!... ¡Anda, da serenatas! (Los persigue hasta el corral.)

ESCENA XXIII

EL SARGENTO LUCAS y PONS por el foro

SARG. ¡Qué á gusto me siento con los palos que le he dado! (Se queda en la entrada del corral observando.)

PONS ¿Dónde se habrá metido Jesús, que no lo veo? ¡Ah! Allí está. (Se acerca al Sargento.) Tú, que ha venío el bestia del Sargento.

SARG. (¿Eh? ¡Yo conozco esta voz!) (Sin volver la cara.)

PONS Y anda buscándonos; y como es tan animal...

SARG. (Sí, es la de Pons, el ranchero.)

PONS Si nos coge nos va á... (El Sargento vuelve la cara.) a... a... a... e... i... (Haciéndose el mudo.)

SARG. A... a... on... i... ¡Toma! (Imitando y le da un pescozón.)

PONS (¡Me la he ganao!)

SARG. ¡Conque an, en, on!

PONS ¡An... in... on!...

SARG. Basta de farsa. Tú eres Pons.

PONS Mi Sargento, por lo que más quiera, no me fusile usted.

SARG. ¿Conque has abandonao las filas?

PONS No, señor; el que las ha abandonao ha sido Jesús.

SARG. ¿Y tú?

PONS Y yo le he seguío á él por no quedarme solo.

SARG. ¿De manera que el otro mudo?...

PONS No, señor; mudo no hay más que yo.

SARG. ¿Y Jesús?

PONS ¡Bueno, gracias!

SARG. Digo que Jesús se ha hecho el mudo también.

PONS ¡Ah! ¿También?

SARG. ¿Y me habéis engañado?

PONS ¡Sí, pero yo he metío la pata!

SARG. No tengas cuidado, yo no he venido á prenderos; desgraciadamente me encuentro en vuestro caso.

PONS ¿Cómo?

SARG. Que por causa de Gloria he abandonado las filas también.

PONS ¡Olé, los hombres con circunstancias!

SARG. ¡No seas animal!

ESCENA XXIV

DICHOS y JESÚS foro

JESÚS ¿Pero aonde te me...? ¡Uy! Ao... io... u... (Ríen los otros dos.) Me están tomando el pelo.

PONS No tengas miedo: el Sargento está como nosotros.

JESÚS ¿Mudo también?

PONS No, hombre, no; que ha abandonao las filas.

JESÚS ¿Que las ha abandonao? (¿Si será coba?)

SARG. Lo importante es quitarnos de aquí, porque habrá sido notada la falta, y vendrán en nuestra busca.

PONS Eso es lo que yo quiero.

JESÚS ¡No seas bruto, hombre!

PONS No; que lo que yo quiero es quitarnos de aquí.

SARG. Vosotros vais á ir á ver al tío Galápago, á ver si quiere llevarnos con el carro á Valdepeñas.

JESÚS No me parece mal. Pero, ¿y usted?

SARG. Yo voy también con Gloria y la señá Remedios. Conque andando, que no hay tiempo que perder. ¡Ah! Y mucha prudencia.

PONS Descuide usted, que semos mudos. (Mutis por el foro.)

SARG. Ahora voy á convencerla.

ESCENA XXV

TENIENTE, cuatro números foro. Poco después REMEDIOS

TEN. ¡Alto, al! ¡Ah de casa!

REM. ¡Eh! ¿Quién es?

TEN. Fuerzas del ejército. A ver, ¿qué gente hay?

REM. (Vienen buscándolos.) Una ahijada mía y los mozos de la labor.

TEN. ¿Y nadie más?

REM. No, señor.

TEN. Pues yo tengo órdenes terminantes de prender á tres desertores.

REM. (¡Dios mío, los van á coger!)

TEN. Tú llégate á casa del alcalde y entrégale este pliego, y vosotros á la posada, y ojo con las instrucciones que os he dado. (Los soldados saludan y hacen mutis.)

REM. ¿Quiere usted descansar, señor oficial?

TEN. Con mucho gusto lo haría, pero mi obligación me lo impide; voy á ver las salidas que tiene la casa.

REM. Pues, con su permiso. (Voy á prevenirlos, por más que creo que todo se ha perdido.) (Mutis segunda derecha.)

ESCENA XXVI

TENIENTE. Después SARGENTO, LUCAS, GLORIA y REMEDIOS

TEN. No me han engañado; esta es la casa de la madrina de la novia del sargento, y por lo menos él está aquí. En cuanto á los rancheros, si se han refugiado en la posada, pronto los detendrá el alcalde. Veamos ahora las salidas; aquí un corral; perfectamente; veamos donde da esa tapia. (Se interna un poco en las cajas.)

GLORIA ¡Lucas! ¡Lucas!

SARG. ¡Chist! No se ve á nadie.

REM. Está buscando todas las salidas que tiene la casa

GLORIA ¡Perdido para siempre!

SARG. Aún no. Yo escapo ahora, y ya lo sabes, en casa del tío Galápago.

GLORIA Iré.

REM. Iremos, hija.

SARG. ¡Chist! Adentro. (Mutis Remedios y Gloria.)

ESCENA XXVII

EL SARGENTO LUCAS y PONS, por el foro; después EL TENIENTE

SARG. ¡Maldita contrariedad! ¡Ah! ¡Ahí viene el Teniente; pongámonos antes en salvo! (Va á salir el Sargento y entra Pons dando saltos y bailando.)

PONS ¡Ya está todo arreglado! ¡Olé mi cuerpo!

SARG. ¡Chist! (Le da en la boca con la mano.)

PONS ¡Canastos! Pero, mi Sargento, si es que...

SARG. ¡Chist! (Le pisa un pie.)

PONS ¡Ay, ay, que ma reventao usted un pie!

TEN. ¡Hola! ¡Dos hombres! (Queda en la caja. El Sargento indica á Pons, por señas, que se calle, que está allí el Teniente y que deben irse.)

PONS Pero, ¿á qué se hace usted el mudo, mi Sargento?

SARG. ¡Que está ahí el Teniente!

TEN. ¿Qué escucho?

PONS ¡El Tenien! ¡An, en, on!...

TEN. No me he engañado.. ¡Es él!... ¡Sargento Lucas! (Saliendo) ¿Es así como se cumple con la obligación? ¿Qué dice usted á esto? (Pausa.) ¿No contesta?

PONS (¡Ahora si que se ha quedao mudo de verdad!)

TEN. ¡Desertar de las filas como un cobarde!

SARG. Todo menos eso, mi Teniente: es verdad que he desertado, pero por una mujer.

TEN. ¿Y tú?

PONS (Ahora me toca á mí.) Yo por miedo, mi Tiniente.

TEN. ¿Y no te da vergüenza, huir por miedo á que te dieran un tiro?

PONS ¡Cuatro, mi Tiniente, cuatro!

ESCENA XXVIII

DICHOS y JESÚS por el foro

JESÚS ¡Victoria! ¡Victoria!

TEN. ¡Canalla! (Le da un puntapié.)

PONS ¡Anda, toma victoria!

JESÚS ¡Uy, el Teniente!

TEN. ¿Te atreves á cantar victoria?

JESÚS ¡Y tanto que sí!

SARG. ¿Qué dices?

JESÚS Que el general Castaños ha triunfado en Bailén y ha concedido indulto general.

SARG. ¡Salvado!

JESÚS ¡Salvado!

PONS ¡Moyuelo, digo, salvado!

TEN. ¡Ahora veré yo si es cierto! (Mutis.)

SARG. ¡Gloria!... ¡Gloria!... (Llamando.)

JESÚS No, señor, ¡victoria!

SARG. ¡Quítate de aquí!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, GLORIA y REMEDIOS

GLORIA / REM. } ¿Qué ocurre?

SARG. ¡Que estoy perdonado, que ha triunfado España y que ya no me aparto de tu lado!

PONS ¡Mu bien, mu bien!...
Al final de la jornada...

JESÚS No mostraros muy severos.

PONS Y si dais una palmada...

JESÚS Verán su dicha colmada...

(Golpe de bombo en la orquesta.)

PONS / JESÚS } ¡LOS RANCHEROS!

TELON

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

DE ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ

Apuntes al lápiz.
Al toque de ánimas.
La trompa de caza (1).
Salomón.
La candelada.
El señor Pérez
El niño de Jerez (2).
Figuras del natural (revista).
El gran Visir.
La casa de las comadres.
Los diablos rojos.
Todo está muy malo (diálogo).
Las escopetas.
La zíngara.
La marcha de Cádiz (3).
Sombras chinescas.
Los cocineros.
El arco iris (4).
Los rancheros.
Historia natural.
El fin de Rocambole.
Las figuras de cera.

DE ANTONIO PASO

Paso de ataque.
Duelo á muerte.
Compañía para Chicago (1).
Salomón.
La candelada.
El señor Pérez.
El niño de Jerez.
Figuras del natural.
El gran Visir.
La casa de las comadres.
Los diablos rojos.
Todo está muy malo.
Las escopetas.
La zíngara.
El padre Benito (5).
Sombras chinescas.
Los cocineros.
Los rancheros.
Historia natural.
El fin de Rocambole.
Las figuras de cera.

---

(1) En colaboración con Antonio Palomero.
(2) En colaboración con Eduardo Montesinos.
(3) En colaboración con Celso Lucio.
(4) En colaboración con Carlos Arniches y Celso Lucio.
(5) En colaboración con Emilio Sánchez Pastor.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe,* Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado,* calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.